

## CONCLUSIONES

Como resultado de las investigaciones de este libro, se ha logrado evidenciar, entre muchos otros aspectos, que la paz que se construye en Colombia no puede partir del concepto originado en el conflicto entre Estados, sino como un compromiso interno de cada Estado.

Que por otra parte, las dificultades que enfrenta el Estado colombiano para la ejecución del acuerdo de paz con las FARC son atribuibles a ambas partes, dificultades que se están teniendo en cuenta para los acercamientos que actualmente se mantienen con el ELN. Además, que la intervención en comunidades victimizadas como la que habita los Montes de María, Carmen de Bolívar y San Juan Nepomuceno, permite su transformación y la reivindicación de sus derechos,

También se logró analizar que el derecho a la verdad no se encuentra sólo en cabeza de las víctimas sino de la comunidad en general, y su realización en el posacuerdo colombiano se encuentra a cargo de la comisión de la verdad. La reparación en este mismo contexto, sólo se logra con la participación de los ex combatientes en disposición de entregar información sobre desaparecidos que conduzca a su ubicación, de devolver los bienes obtenidos ilegalmente, y de pedir perdón. Y la garantía de no repetición que no se logra sin presencia del Estado en todo el territorio.

Adicionalmente, que Colombia en la actualidad presenta una situación de injusticia que afecta el derecho al trabajo como derecho humano, al haber desnaturalizado la figura del contrato de prestación de servicios como un contrato civil y temporal, en desmedro de los derechos de los trabajadores del sector de la salud a quienes contratan bajo

esta modalidad, conservando todas las características de una vinculación laboral sin sus beneficios prestacionales, constituyéndose en un fraude laboral.

Habiendo recorrido cada uno de los capítulos del presente libro, es propio afirmar que los resultados de investigaciones realizadas desde la academia conllevan a reflexiones valiosas para la transformación de nuestra realidad. Es por ello que estos espacios científico-académicos deben conservarse y aún mejor, promoverse.